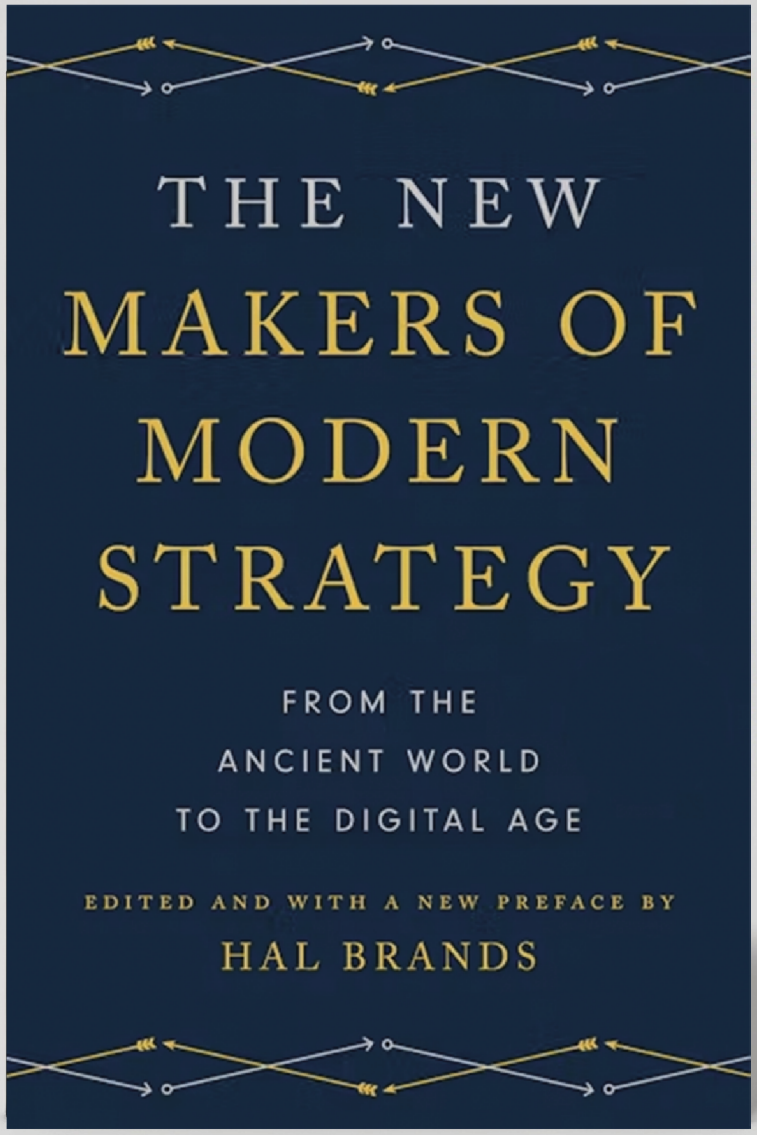
140 AÑOS
1886 - 2026
"Avanzando hacia la excelencia"

CEE



Reseña Bibliográfica

11 de noviembre, 2026

"The New Makers of Modern Strategy: From the Ancient World to the Digital Age"

The New Makers of Modern Strategy: From the Ancient World to the Digital Age (2023), es una obra editada por Hal Brands; es la tercera entrega de una tradición intelectual iniciada con el volumen editado por Edward Mead Earle (1943) y seguida por Peter Paret en 1986. Cada edición respondió a un momento de transformación del sistema internacional: la Segunda Guerra Mundial, la etapa final de la Guerra Fría y, en esta edición, el retorno de la competencia entre grandes potencias, la persistencia de conflictos asimétricos y la expansión tecnológica de los espacios de confrontación. Brands busca actualizar el estudio de la estrategia sin romper con la finalidad original de la colección: utilizar la historia como marco para formar el juicio de quienes deben comprender o emplear la estrategia.

El libro está compuesto por 45 ensayos distribuidos en cinco partes. La primera parte examina los fundamentos y principales referentes de la estrategia desde Tucídides, Polibio y Sun Tzu hasta Maquiavelo, Clausewitz, Jomini y Mahan, además incorpora las dimensiones financieras y económicas liberales. La segunda parte expone la competencia entre las grandes potencias desde la formación del sistema moderno de Estados hasta las resistencias antiimperialistas.

La tercera parte revisa las guerras mundiales y la relación entre planificación, desgaste, guerra total, liderazgo político y reconstrucción del orden internacional. La cuarta analiza la bipolaridad, la estrategia nuclear, la guerra limitada, el no alineamiento, la distensión y la competencia armamentista. La última parte plantea el escenario internacional posterior a la Guerra Fría, incluyendo la contrainsurgencia, el terrorismo, el yihadismo, China, Corea del Norte, los conflictos africanos, el ciberespacio y la transformación de la inteligencia.

Esta publicación adopta una mirada más amplia que las ediciones anteriores. La guerra y su preparación son el objeto de análisis, pero la estrategia ya no solo se enmarca en el empleo de la fuerza militar. También considera la diplomacia, las finanzas, el poder económico, la ideología, la información, la inteligencia, la moral y las instituciones internacionales.

El elemento distintivo de esta publicación es la combinación de diversos instrumentos para relacionar medios y fines para prevalecer en situaciones competitivas, permitiendo analizar tanto la guerra como la rivalidad en tiempos de

paz, la resistencia anticolonial y las estrategias de actores con recursos limitados.

Una de las contribuciones de esta publicación es la ampliación del espectro de exponentes analizados, ya que abarca desde figuras tradicionales como Sun Tzu, Mao a Gandhi, Fanon, Nehru, Nasser, Ben Gurión, Xi Jinping, Soleimani y la dinastía norcoreana Kim, lo cual da cuenta que la estrategia no pertenece exclusivamente a los generales, a Occidente ni a las grandes potencias. A su vez, plantea que la debilidad puede convertirse en una fuente de influencia cuando un actor la identifica y aprovecha las vulnerabilidades de su adversario o utiliza medios asimétricos para modificar una correlación desfavorable.

Brands plantea seis ideas que estructuran el libro: la primera señala que el estudio de la estrategia debe integrar instrumentos militares y no militares. La segunda tiene directa relación con la política: las instituciones, ideologías y características de cada régimen condicionan los objetivos y métodos estratégicos. La tercera menciona que una buena estrategia permite adquirir y maximizar el poder en lugares inesperados. La cuarta concibe a la estrategia como un arte impreciso y adaptativo, porque el adversario, el azar, la fricción y las consecuencias no previstas alteran incluso los planes mejor formulados. La quinta idea advierte que la incultura estratégica e histórica puede derivar en resultados catastróficos. El sexto planteamiento pretende mejorar la capacidad de las democracias para enfrentar a sus competidores.

Una de las fortalezas del libro radica en su carácter colectivo, porque permite reunir enfoques históricos, políticos, económicos y militares, además de la comparación entre estrategias de aniquilación y desgaste, violencia y resistencia no violenta, hegemonía y supervivencia. Asimismo, la diversidad también produce diferencias de profundidad y escala, por ejemplo, algunos capítulos se enfocan en individuos; otros, en procesos, doctrinas o problemas transversales. La introducción de Brands y la reflexión final de John Lewis Gaddis brindan un marco común, pero no eliminan por completo la fragmentación propia de este tipo de obras.

En comparación a las publicaciones anteriores, este libro amplía el horizonte desde la Antigüedad y da un mayor margen a casos asiáticos, africanos y anticoloniales. Sin embargo, la mitad de los ensayos se centra en los siglos XX y XXI, lo que fortalece su utilidad para interpretar la competencia contemporánea. No obstante, esta ampliación genera un problema conceptual: si toda actividad orientada a lograr un propósito puede considerarse estratégica, el término corre el riesgo de perder precisión.

El capítulo final reconoce la dificultad que surge al preguntarse qué puede quedar excluido de una categoría tan inclusiva. El libro conserva como eje la perspectiva estadounidense. La selección de los problemas, la atención que da a China y Rusia y la preocupación por el desempeño de las democracias dan cuenta de las prioridades estratégicas de Estados Unidos.

De igual manera, afirma que los sistemas democráticos disponen de mejores mecanismos para reconocer y corregir errores, pero ello representa una posición debatible y normativamente comprometida. Igualmente, si bien los parámetros de esta edición son diversos, en lo geográfico continúa siendo desigual y algunas tradiciones no occidentales son representadas en pocos exponentes, lo que dificulta apreciar en su totalidad la diversidad.

En síntesis, *The New Makers of Modern Strategy* ofrece una actualización pertinente del estudio histórico de la estrategia. Su aporte principal no radica en establecer reglas, sino en mostrar que el éxito estratégico depende del equilibrio entre medios y fines, la comprensión del contexto, la creatividad, la adaptación y el aprendizaje.

El libro es útil si se lee como un conjunto de casos para elaborar un juicio y no como un manual de soluciones, debido a que ofrece una base amplia para comprender la estrategia contemporánea, a pesar de exigir una lectura crítica de su perspectiva estadounidense, su orientación democrática y la amplitud conceptual.



Revisa todos nuestros
Reseña Bibliográfica
en www.ceeag.cl